

Época de cambio

Casi siempre escuché que el cambio es difícil y realmente no fue el cambio lo difícil; de hecho reconocer que lo estaba haciendo fue lo difícil, asumir que ya estaba percibiendo el mundo de una manera diferente no fue muy fácil para mí.

Esta época empezó en navidad ya que fue la primera navidad que no la pase con mi familia y no pensé que me afectaría tanto porque la verdad no vivo con mis papas hace más de dos años, pero siempre estaba en navidad con ellos y con mis hermanxs y esta navidad la pase sin ellxs y me puso muy triste, pero al mismo tiempo fue grandioso pasarlo con mi familia de acogida, los Klein. Fuimos a una caminata, comimos algo rico, tomamos vino, hablamos junto al árbol mientras las velas se consumían y abrimos los regalos. Realmente fue bonito y nostálgico.

Ya había dejado de ser otoño y el invierno estaba presente con nieve frío y muy poco sol. La sensación que uno tiene al pisar la nieve es inexplicable, y la vista de los paisajes o los arboles verdes llenos de nieve te deja sin respiración. Entre muchas cosas así de bonitas estaban otras como la poca luz del sol y el frío que casi siempre estaba menos cero que me obligaban a ponerme mucha ropa y tratar de llegar a casa lo más rápido posible.

La amistad con mi grupo se ha fortalecido un montón y son realmente ellxs quien pueden comprender lo que a uno le pasa, y yo también lo hago, las decisiones que uno toma, hace o dice que otros juzgan. Me tocó solo entender por qué en su lugar yo talvez haría lo mismo. Fue raro ser tan empática como nunca imagine, pero muy bueno saber también que nadie está libre de nada.

Algo raro también es que no me enfermé de gripe todo el invierno y solo hasta ahora que está terminando el invierno, me siento mal. También en este tiempo sentí que todo lo dejaba pasar rutinariamente, pero un día me vi haciendo planes para cuando este en Perú. Es decir, tengo planeado lo que hare día a día porque ya había averiguado en internet muchas cosas y no me daba cuenta. Pensé que el tiempo pasaba y se convertía en rutina, pero sin embargo, al observar cosas, pasar situaciones que ya me parecían normales, me daban ideas y buscaba en internet o averiguaba y así pude planear lo que hare a mi regreso a Perú. Entonces hubo un momento que ya quería regresar y ejecutar todo eso, pero a su vez no quería irme porque sentía que me faltaba mucho por aprender, por experimentar y por viajar porque me encanta hacerlo; entonces me encontré sin saber lo que realmente quería y necesitaba conversarlo pero no sabía muy bien lo que pasaba conmigo. Entonces, un día de esos, con mucha suerte y por cosas de la vida, me tocó conversar con una maestra del colegio donde trabajo – Margarit. Hablé con ella de la manera más sincera posible que ni yo sabía lo que tenía guardado. Fue tan bueno escucharme yo; muestras lo decía me escuchaba yo y entendía lo que quería, a donde iba y lo que necesitaba. Fue lo mejor que me pasó hasta ahora. Fue en ese momento que me encontré conmigo con "mi nuevo yo", la nueva Nadia, con otra forma de ver al mundo o más bien con una Nadia que no solo quiere quedarse en teoría sino en acción.

Lo mejor de este invierno con su poca presencia de luz logró sacar de mí una nueva versión.